

# CONGREGATION OF THE MISSION Eastern Province, USA

*Celebrating the 400<sup>th</sup> Anniversary of our Foundation!*

Office of the Provincial



VincentiansUSA.org

## DECLARACIÓN DE LA PROVINCIA ORIENTAL DE LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN DE SAN VICENTE DE PAÚL SOBRE LA RESPONSABILIDAD DEL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS EN ESTOS MOMENTOS

*<<El amor y la verdad se encontrarán; la justicia y la paz se besarán. La verdad brotará de la tierra y la justicia mirará desde el cielo (Salmos 85:11-12),>>*

COMO Sacerdotes y Hermanos de la Provincia Oriental de la Congregación de la Misión en los Estados Unidos, estamos comprometidos a servir a los «más pequeños» (Mateo 25:40) de nuestra sociedad, y a invitar y preparar a otros a hacerlo como respuesta a Jesucristo, siguiendo el ejemplo de su siervo San Vicente de Paúl.

Aliados con nuestras hermanas y hermanos de la familia espiritual de San Vicente de Paúl, ya no podemos permanecer en silencio ante los cambios políticos abruptos y devastadores que amenazan el bienestar de nuestras comunidades, en particular el de los más vulnerables entre nosotros. Nuestra fe católica, junto con los valores sobre los que se fundó nuestro país, nos llama a alzar la voz en defensa de la dignidad humana y los derechos humanos fundamentales, y a ser solidarios con todas las personas, especialmente con aquellas que sufren injusticias, exclusión y dificultades. Hacemos un llamado al Congreso para que reconozca su responsabilidad de formular políticas y aprobar presupuestos que reflejen los valores morales de justicia, compasión y respeto por los derechos humanos y la dignidad humana. Hacemos un llamado al poder judicial de nuestro gobierno para que defienda un sistema legal que trate a todas las personas con justicia, con los mismos derechos y la misma voz. Hacemos un llamado a nuestros líderes ejecutivos para que guíen al pueblo de este país con la conciencia de lo afortunados que ya somos y de cómo estamos llamados a utilizar nuestros recursos para el bien de nuestro mundo, en diálogo con otros líderes.

Nos preocupa, especialmente, la difícil situación de los inmigrantes que han llegado a nuestras costas en busca de una vida mejor. Si bien reconocemos las necesidades legítimas de seguridad y cumplimiento de las leyes, incluso hasta la deportación cuando se justifica por razones de seguridad pública y como resultado de procesos justos, las respuestas exageradas de nuestro gobierno ante las amenazas percibidas para nuestro país están causando profundas dificultades a personas sencillas y respetuosas de la ley que cosechan nuestros cultivos, trabajan en plantas empacadoras de carne, construyen viviendas, trabajan en la industria de servicios, investigan curas para enfermedades, pagan impuestos y contribuyen a la riqueza de nuestra nación, a menudo buscando refugio de las adversidades de sus países de origen. Respetuosamente sugerimos las siguientes directrices para permitir una política de inmigración justa:

1. Defender la dignidad humana: Implementar políticas de aplicación de la ley humanas y proporcionadas que respeten la dignidad inherente de cada individuo, independientemente de su estatus legal u origen nacional, y dar prioridad a la unidad familiar.

2. Crear vías claras para obtener la ciudadanía y garantizar el debido proceso: Establecer vías claras y accesibles para obtener el estatus legal y la ciudadanía para las personas indocumentadas que están integradas en las comunidades estadounidenses, reconociendo sus contribuciones y promoviendo su bienestar.
3. Proteger a los solicitantes de asilo: Garantizar que nunca se deniegue el derecho de asilo cuando las vidas estén realmente amenazadas y eliminar las barreras a la protección humanitaria, respetando las obligaciones legales estadounidenses e internacionales.
4. Abordar las causas fundamentales a través de la política exterior: Cambiar el enfoque únicamente en el cumplimiento de la ley en las fronteras a adoptar estrategias internacionales integrales que aborden las causas fundamentales de la migración, como la violencia, la pobreza y la persecución, evaluando y ajustando la política exterior de los Estados Unidos. Nuestro país siempre ha sido un faro de esperanza e ícono de justicia en muchas naciones.

Nuestros obispos, en cuyas regiones prestan servicio los miembros de nuestra Congregación, se han mantenido firmes en sus declaraciones solicitando profundas reformas en nuestro sistema de inmigración y una alineación presupuestaria con los principios morales. Instamos a los poderes ejecutivo, legislativo y judicial del gobierno de los Estados Unidos a que reconozcan su autoridad moral y su responsabilidad a la hora de tomar decisiones que afectan la vida de innumerables personas. La legislación, las políticas y las acciones de los funcionarios gubernamentales son importantes, ya que sirven para definir el carácter de nuestra nación y determinar si defendemos los principios de decencia, justicia y humanidad. La compasión también es una virtud que debe plasmarse en las políticas y las leyes.

Arraigados en el Evangelio y en las enseñanzas de nuestra fe católica, hacemos un llamado a los funcionarios del gobierno para que reflexionen sobre esta enseñanza de San Vicente de Paúl:

*«Debemos esforzarnos por aprender la siguiente lección, que también nos enseñó Cristo: Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón. Debemos recordar que él mismo dijo que con la mansedumbre heredaremos la tierra. Si actuamos así, nos ganaremos a las personas... eso no sucederá si las tratamos con dureza o aspereza» (Reglas comunes de la Congregación de la Misión, 6).*

Oramos cada día para que nuestros líderes tengan la perspicacia necesaria para llevar a cabo sus funciones de manera que se defienda la dignidad inherente de cada persona, creada a imagen y semejanza de Dios.

Aprobado el 22 de julio de 2025

Consultas de los medios de comunicación deben dirigirse a:

Sr. Liam McKenna, Director de Comunicaciones  
Congregación de la Misión - Provincia Oriental  
[communications@vincentiansusaeast.org](mailto:communications@vincentiansusaeast.org)